



El Bolero en peligro de Extincion

Aunque han tratado de presentarse como los primeros boleros en este país, **Indiana** de 1927 (interpretado por José Moriche y Arturo Patiño) oída esta pieza se elimina pues resulta un aire valseado y **Niña de los Ojos verdes** de Daniel Lemaitre, de 1919, de la cual sólo hay partitura y sin grabación oportuna en su tiempo, por esas razones nos sumamos a las conclusiones de la mayoría de los investigadores que siguen desde, Hernán Restrepo Duque ubicando a **Te amo** de Jorge Añez (Bogotá 1892- 1952), como el primer bolero colombiano. Este bolero resultó tan bello que lo cantó y grabó a dúo el autor en 1929, con uno de los grandes artistas mexicanos de la época como fue Tito Guizar. De su vigencia dan cuenta, otros registros más recientes como las versiones logradas por: Obdulio Sánchez, el Trío América y María Cristina entre otros.

CARLOS JULIO RAMÍREZ

La primera voz lírica de Colombia se presentaba como oriundo de Bogotá, aunque en realidad su tierra natal era Tocaima donde nació el 4 de Agosto de 1916. Trasladado a Bogotá ingresó en la compañía de ópera de Adolfo Bracale y era tal su memoria auditiva que en pocos días se aprendía su papel de barítono en una obra completa. En Buenos Aires se quedó estudiando canto y se incorporó al elenco del Teatro Colón de esa ciudad, cuando desertó de la orquesta de Efraín Orozco que estaba en gira por Suramérica.

Arribó a los Estados Unidos y pronto grabó a los 22 años en el sello rojo de la RCA Victor, reservado a las grandes voces del bel canto del mundo. Contratado por la Metro Goldwynd Meyer filmó varias películas. Ramírez es de los primeros colombianos en cobrar sumas notables que acostumbró gastar en derroche en los casinos de juego.. Aunque grabó más de medio centenar de discos de larga duración, en La Habana hay registros en vivo de emisoras de los años 50s con la orquesta dirigida por Enrique González Mantici que no han sido aún llevadas al disco. Murió en condiciones poco dignas de su recorrido artístico en Miami en el 13 de Diciembre de 1986. Las nuevas generaciones de colombianos no conocen esta voz que aún sobrecoge al escucharla..

CARLOS VIVES

Recién llegado a Bogotá por allá en los años 80s, el samario trató de iniciarse en la balada y en el pop, aunque ya le gustaba la salsa y la música del caribe. Por fortuna, Su inteligencia y experiencia en radio y televisión lo dirigieron paulatinamente a especializarse en el vallenato renovado y luego en fusiones con la música colombiana, con mejor resultado y acogida del público.

TOTO LA MOMPOSINA .

La dramática violencia ha promovido el éxodo de comunidades enteras de los dos litorales hacia las grandes ciudades del país que tratan de escapar de esa pesadilla nacional.

Totó, inquieta cantante de prodigiosa voz, nacida en Talaigua, Bolívar, fue desde la casa de madre Libia Vives de Bazanta, una verdadera embajadora de la costa Atlántica en Bogotá. Investigadora de su folklore continúa como una gran divulgadora nacional y mundial.

Su primer disco no se grabó en Colombia como era lo natural, sólo se logró hacerlo en Francia en el año de 1981. Cinco años después el sello MTM se constituyó en su casa grabadora en Colombia.

LOS CELEBRES Y LOS DESCONOCIDOS

El país musical vive una paradoja muy injusta. Voces precarias, descuadradas o desafinadas, disfrutan de una posición privilegiada (Marbelle, El Charrito negro, El caballero Gaucho, Alci Acosta, Helenita Vargas, Charlie Saa, etc) pues gozan de fama. Grandes ventas y de remuneraciones adecuadas, incluso exorbitantes para sus menguadas facultades. Entretanto -muchos intérpretes con aptitudes, preparación académica, personalidad artística con innegable calidad, sentimiento y conexión con el público siguen como ilustres ignorados del sordo país. Es el caso de eximios boleristas como: Jorge Hernán Baena, Mauricio Ortiz, Lorena Bloom o María Elvira Escandón y muchos otros artistas, desconocidos para la mayoría de los colombianos y sobretodo ignorados por la televisión que sigue buscando sólo imagen de gente joven, sensual y bonita, y donde el examen de sus cualidades musicales ni mucho menos permite una selección atinada..

¿Alguien sabe que Juan de Luque o Eduardo Medrano son nuevos compositores de importancia que requieren el estímulo del reconocimiento, la remuneración justa y el contacto con un amplio público.?. Ese desconocimiento origina que, muchos artistas del canto y la composición como María Isabel Saavedra hayan tenido que emigrar buscando mejores ambientes a ese Miami, gran imán despiadado que se nutre del talento latinoamericano..

LAS ORQUESTAS DE SALSA ANDINA

Cuando todos esperábamos que surgiera una corriente fresca de la salsa colombiana por Cali o Barranquilla, Bogotá nos ha sorprendido con más de una docena de nuevas orquestas, integrada por jóvenes de clase pudiente o media, que se han preparado en academias, que han practicado antes los aires sajones y que ahora brindan un repertorio salsero en buena parte original, sin atarse a las condiciones de los sellos discográficos pues mantienen su autonomía grabando y vendiendo por sus propios medios.

A la cabeza de la popularidad está La 33, pero le siguen la Conmoción, La Real Charanga, Calambuco, Salsamonte, Kinbawue, La Banda, Charanga La Cósmica, Charanga de la Candela entre otros. En Medellín ha brotado la más renovadora y seria generación que explota los aires nacionales y de la música de los litorales, con su vanguardia musical representada en grupos como: Siguarajazz, Puerto Candelaria y especialmente la Banda La República que dirige Juan Diego Valencia que sólo es conocida en su terruño, y en Brasil, México, Holanda y España, mientras el país manipulado nada sabe de esas prometedoras agrupaciones juveniles.

